

La UdeG se pinta de oro en las patadas

Es en los deportes de contacto donde los universitarios han lucido en los últimos días de competencia

Laura Sepúlveda Velázquez

La Universidad de Guadalajara continúa cosechando triunfos en el marco de la Universiada Nacional, que tiene lugar en la Universidad Autónoma de Chihuahua, y en los últimos días logró sumar una medalla de oro, una de plata y tres de bronce, en las disciplinas de judo y karate, así como una preseña dorada en el triatlón, deporte que este año fue de exhibición.

Destacan judocas

La medallista de los Juegos Paralímpicos de Beijing, Lenia Ruvalcaba, quien se adjudicó la preseña dorada en la categoría de 70 kilogramos, dijo sentirse satisfecha por la medalla de oro que obtuvo por categoría y la de bronce por equipos, aunque queda pendiente la meta de obtener tres preseas.

“Queda postergado para el año próximo ganar tres medallas, quiero obtener una por categoría, en libre y por equipos, estoy contenta, el equipo va bien y estoy orgullosa de ser León Negro”.

Ahora Lenia asistirá a un chequeo a principios de mayo, para definir la selección de Juegos Centroamericanos y del Caribe, boleto que asegura buscó desde hace cuatro años y que difícilmente alguien le quitará, para posteriormente participar en un gran *slam* en Brasil, competencia que aún está por definirse.

En esta disciplina el grupo femenino integrado por Ana Gabriela Arellano, Viviam Ibarra, Alejandra Amaya, Lenia Ruvalcaba y Zenyase Chávez, se adjudicó la medalla de bronce por



► De izquierda a derecha, el equipo femenino de judo: Zenyase Chávez, Ana Arellano, Vivian Ibarra, Alejandra Amaya y Lenia Ruvalcaba. A la derecha: Leonardo Saucedo, a su llegada a la meta. Foto: Laura Sepúlveda Velázquez



equipos, y la Universidad de Guadalajara obtuvo el primer lugar por puntos femenino en su participación.

Una disciplina que promete

En triatlón, deporte que en esta ocasión fue de exhibición y no suma unidades para la tabla de medallas ni puntuación, Leonardo Saucedo culminó su prueba con un tiempo de 56 minutos, 57 segundos, participación que lo dejó satisfecho, especialmente por el hecho de que esta disciplina sea tomada en cuenta en la justa universitaria.

ternacional y posteriormente buscará las marcas mínimas en atletismo para obtener su pase a Juegos Centroamericanos y del Caribe y diversas competencias internacionales.

Karatecas sacan la casta

La selección de karate fue otra de las que aportó medallas para la cuenta de la UdeG, ya que logró obtener una preseña de plata y dos de bronce en la categoría de combate individual.

En la modalidad de combate, Nayeli Ramírez Parra debutó en esta competencia con una medalla de plata en la categoría más de 68 kilogramos, hecho que la motiva para mejorar su desempeño el próximo año. “Estoy contenta, ahora debo seguir preparándome para participar en la Olimpiada Nacional, donde participaré el 23 de mayo y, después, viene el selectivo juvenil panamericano y no queda más que seguir entrenado para esto y las próximas universiadas”.

En la categoría de menos de 84 kilogramos, Rafael Enrique Moreno, estudiante de mercadotecnia del Centro Universitario de Ciencias Económico Administrativas (CUEA), tuvo una destacada participación en su debut en la justa universitaria, hecho que lo motiva para obtener mejores resultados el próximo año. “Estoy satisfecho, aunque me hubiera gustado llegar a la final y obtener el primer lugar. Desde la primera pelea me lesioné el hombro, pero seguí, ya que va de por medio el trabajo de todo un año”.

Ahora entre sus planes está esperar ser elegido para el selectivo panamericano y participar en más Universiadas, ya que apenas cursa el segundo semestre de su licenciatura.

Por su parte, José Domingo Negrete Robles se despidió de la competencia universitaria con una medalla de bronce en la categoría de menos de 60 kilogramos. “Participé en tres ediciones, estoy satisfecho, he visto crecer mi nivel competitivo y me siento contento con mi logro. En caso de que ingrese a la maestría podría competir en la Universiada del próximo año”.

El estudiante de derecho participará en junio en la competencia de adultos de federación y en dos campeonatos nacionales a finales de año. *

Apoyo incondicional

LSV

La vida del atleta, en un país como México, no es fácil, ya que es necesario sortear diversos obstáculos como el combinar el deporte con el estudio y en algunas ocasiones con el trabajo. Y es en este proceso donde los padres de familia juegan un papel fundamental, ya que en algunos casos ellos son los principales motivadores y patrocinadores del deportista.

La historia de Miguel Limón Jiménez, integrante de la selección de voleibol varonil, es quizá la que desearían muchos, sus padres no sólo lo apoyan incondicionalmente, sino que además están presentes en todas las competencias en las que tanto el cómo su hermano participen.

La Universiada Nacional, en Chihuahua, no fue la excepción, Martha Jiménez y Miguel Ángel Limón acudieron puntuales a la cita, ataviados con los colores universitarios, no se perdieron un solo partido y en ningún momento dejaron de apoyar.

“Siempre los hemos seguido a donde sea, ha sido un sacrificio, hemos tratado de darles todo lo que se pueda y de estar con ellos en las buenas y en las malas. No me esperaba que ellos llegaran a este nivel y ahí se ven los frutos del apoyo brindado”, explica don Miguel.

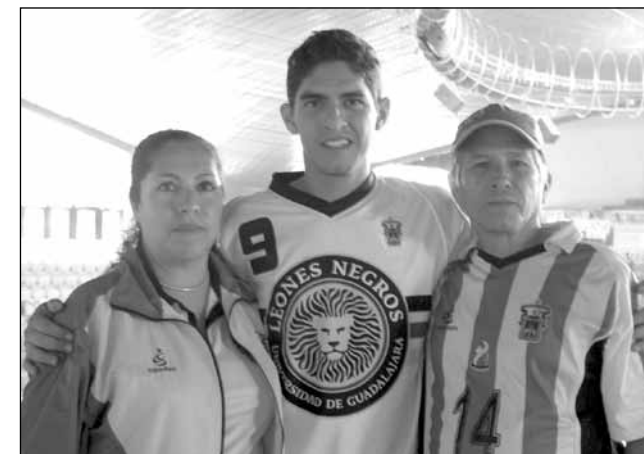
Para doña Martha, sus hijos traen el deporte en la sangre, ya que desde muy pequeños acudían a los partidos de su padre, quien también los entrenó. “Siempre le han echado ganas, han sacrificado mucho por el deporte, somos patrocinadores, hay ocasiones en que no tienen ni agua y estamos al pendiente de que no les falte nada, mi esposo jugaba con sus compañeros y desde chiquitos los llevaba y los entrenó”.

Para Miguel, su hijo, quien se despidió de la Universiada Nacional, el apoyo de sus padres ha sido fundamental para su trayectoria deportiva. “Mis padres nos dan la libertad de hacer lo que queramos, confían en la educación que nos dieron, son mi orgullo y estoy feliz de que puedan acompañarme en cada competencia”.

La próxima cita deportiva de la familia Limón Jiménez aún no está definida, pero lo que sí es seguro es que en la medida de sus posibilidades estarán apoyando ahí en cuerpo y alma. *



► De izq. a der. Domingo Negrete, Nayeli Ramírez y Rafael Moreno.



► Martha Jiménez, Miguel Limón y Miguel Ángel Limón.

Cuadro de Medallas

Lugar	Institución	Oro	Plata	Bronce	Total
1	Universidad Autónoma de Nuevo León	15	18	13	46
2	Instituto de Estudios Superiores de Monterrey, campus Monterrey	11	4	6	21
3	Instituto Tecnológico de Sonora	9	11	6	26
10	Universidad de Guadalajara	2	1	8	11

*Resultados hasta el cierre de edición

Raúl de la Cruz

La obesidad infantil se ha incrementado de manera alarmante. En Jalisco, 37 de cada 100 niños menores de 12 años están excedidos de peso. Esta realidad es similar en el resto de México, que pelea con Estados Unidos el primer lugar mundial por la proporción de niños obesos, según ha reconocido el titular de la Secretaría de Salud, José Ángel Córdova. Una paradoja siendo éste un país donde 23 millones de mexicanos padecen pobreza extrema, dice de entrada Maricarmen Rello en su nota del domingo 25 de abril en el diario Público.

Hace seis meses, investigadores del Hospital Civil de Guadalajara que estudian el fenómeno, levantaron una encuesta nutricional en una escuela cercana al Fray Antonio Alcalde, a fin de contar con una muestra representativa de población infantil de la zona urbana. En dicho plantel se encontró que sólo 46 por ciento de los niños tienen un estatus nutricional normal. Lo anterior implica que están afectados, o bien por sobrepeso, o bien por obesidad, o bien por desnutrición, hasta 54 por ciento.

El director del Instituto de Ciencias Aplicadas a la Actividad Física y al Deporte de la Universidad de Guadalajara, doctor Juan Ricardo López Taylor, ha alertado sobre esa dualidad, al señalar que en los países de recursos económicos bajos y medios la alta prevalencia de sobrepeso coexiste con la desnutrición, lo cual implica una doble carga sobre la salud pública.

Destacó que son dos las constantes que han disparado la obesidad infantil: una dieta hipercalórica, pobre en nutrientes y que está relacionada con una transición nutricional (el cambio a una dieta “industrializada” o comida chatarra), y el sedentarismo. “Los niños ya no se mueven”: el sedentarismo es propiciado por la falta de espacios físicos para que realicen ejercicio y el abuso en el tiempo de televisión.

Tiene razón Maricarmen Rello cuando habla que otras consecuencias de la obesidad infantil son de tipo psicológico y social: baja autoestima y discriminación encabezan la lista de estos trastornos no cuantificados, pero con incidencia real en una menor calidad de vida.

La obesidad se puede prevenir, en especial los casos de niños que empiezan a ser obesos cuando en su familia no lo son. Hay que parar en seco el fenómeno progresivo del aumento de peso. Hay que fomentar la cultura del movimiento.

Motivar a los niños a los antiguos juegos de calle, la tapita, el trompo, el *bebeleche*, el burro castigado; aunque recibe bastantes halagos por su masiva participación la Vía Recreativa, no ha sido eficaz porque no cumple con los auténticos objetivos de la masificación de la cultura del movimiento. Se ha convertido en un botón político.

No basta sólo con invitar a su recorrido, se deben implementar estrategias educativas en los niveles preescolares para que se sepa de su existencia. Tengo la certeza que una gran mayoría de niños ni siquiera sabe de lo que se trata. Hay que insertarla en los programas de estudios y, por qué no, sea una materia obligatoria. *